

Papers d' Ovnis -
Quaderns de treball

BIBLIOTECA CEI

LLIBRES REBUTS



ISBN 13: 978-84-936029-6-3

Autor: Ignacio Darnaude Rojas-Marcos

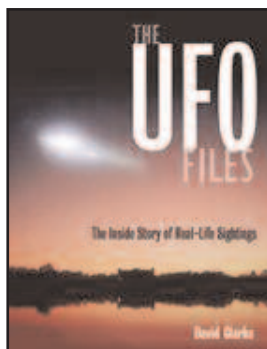
Título: *El principio de elusividad cósmica : The principle of cosmic elusiveness* (ed. bilingüe)

Córdoba, Nous, 07/2009

96 p. 18 cm

Precio: 10,00 Euros

¿Por qué el virus del misterio infecta los entresijos del mundo?



ISBN: 9781905615506

Autor: David Clarke

Título: *UFO Files: the inside story of real-life sightings*

Kew, Richmond, The National Archives, 06/2009

160 p. il. 25 cm

Precio: £12.99

Libro escrito para acompañar la desclasificación OVNI del Ministerio de Defensa británico



ISBN 13: 978-84-8306-825-0

Autor: Michio Kaku

Título: *La física de lo imposible: ¿podremos ser invisibles, viajar en el tiempo y teletransportarnos?*

Barcelona, Debate, 04/2009

382 p. 23 cm (Col. "Ciencia")

Original: *Physics of the Impossible: A Scientific Exploration into the World of Phasers, Force Fields, Teleportation, and Time Travel*, London, Penguin Books, 2008

Precio: 20,10 Euros

Los ingenios de la ciencia ficción, hoy imposibles, ¿pueden ser habituales en el futuro?

Papers d'Ovnis -
Recull de premsa



UFÓLOGOS

Antonio Urzi - Filmador italiano de naves extraterrestres

"MI MISIÓN ES GRABAR OVNIS; ELLOS ESTÁN AQUÍ PARA AYUDAR"

"Será un trauma, pero por fuerza tendrán que entrar en contacto"

Sandra Penelas

farodevigo.es
Decano de la prensa nacional

27/11/2009

Jamás se separa de su cámara de vídeo. En cualquier momento puede sentir la "llamada interior" que le avisa de que "ellos" están cerca y dispuestos a que él los filme. Este italiano de 36 años lleva avistando ovnis desde niño, pero no empezó a filmarlos hasta 2004. Desde entonces suma más de dos mil vídeos en países diferentes. Y en los mejores, los objetos se exhiben ante el objetivo de Urzi con toda claridad. En el último, rodado el pasado septiembre en plena calle, al lado de *La Scala* de Milán, aparece una flotilla de millares de esferas blancas. Su compatriota Pier Giorgio Caria, un experto internacional en fenómenos extraños, avala la

autenticidad de sus grabaciones y lo considera "*el caso más importante de la ufología mundial*". Ambos aseguran que estos seres vienen en son de paz a advertirnos de que estamos destruyendo el mundo con nuestra "*tecnología carente de ética*". Mañana ofrecerán una conferencia en Vigo (*Hotel Hesperia*, 18.30 horas) organizada por la asociación Del cielo a la tierra en la que mostrarán sus inquietantes vídeos.

—¿Cuándo empezó a avistar naves extraterrestres?

—Con cuatro o cinco años las veía constantemente, como ahora, pero no sentía su llamada. Alzaba la cabeza y



Urzi es estilista y ha trabajado en la televisión italiana, donde vistió a Natalia Estrada. Vive en Milán con su mujer, Simona, quien también veía ovnis de niña y hoy comparte los avistamientos con él. En 2003 cayó en sus manos una cámara de vídeo —"*Tampoco fue una casualidad*", dice convencido— y empezó a filmar las naves.

allí estaban. Cuando no las contemplaba, sentía nostalgia. Después, durante la adolescencia, con la novia, la discoteca... se quedaron en el recuerdo. Pero a los veintidós o veintitrés años leí la historia de Giorgio Bongiovanni [un popular contactado que presenta los estigmas de Cristo] y comencé de nuevo a verlos. Él es ahora mi padre espiritual. Lo que más me impresionó es que los ovnis que veo ahora tienen la misma tipología que los que avistaba de pequeño.

—¿Y de qué forma le avisan de su llegada?

—A nivel físico siento como una llamada interior. Yo soy normal. Los humanos somos como antenas y ellos te sintonizan. Bongiovanni me ha preparado para soportar esta vibración, porque al principio, me faltaba el aire, el corazón me iba rápido... La percepción de que van a llegar varía. Últimamente siento la presión sobre la cabeza y en las sienes. Es como si me llamasen por teléfono (risas).

—¿Por qué lo eligieron a usted?

—Gracias a su tecnología, ellos pueden investigar qué personas están más predispuestas para empezar el contacto y después van viendo cómo reaccionas. Es difícil vivir dos realidades. Ver las naves te transmite amor, tranquilidad, te hace comprender mejor el mundo en el que vives, pero también te lleva a rechazar prácticamente la sociedad. Es difícil vivir aquí y vivir esta experiencia fantástica. Pero tengo fe porque este periodo terrestre no me pertenece y sé que existe la vida eterna, aunque no de qué forma. Es lo que me da fuerza.

Pier Giorgio interrumpe la entrevista para añadir que los extraterrestres ya se han mostrado antes a políticos y científicos, pero como éstos “se quedaron callados” han

contactado con “*personas humildes*”. “*No están de acuerdo con los poderosos*”, advierte Giorgio.

—¿Qué mensaje quieren transmitirnos?

—La Tierra es como una célula viva en el universo y nosotros, las enzimas que deberíamos cuidarla, pero nos hemos convertido en virus. Estos seres son nuestra última esperanza para expulsar la enfermedad. Mi misión es grabarlos, ellos me han preparado para ello, pero lo importante es el mensaje. Ellos están aquí para ayudar, vienen en paz.

—¿Estamos preparados para relacionarnos con ellos?

—¡Yo no estoy preparado! Será un trauma para la sociedad humana, pero por fuerza tendrán que entrar en contacto. Puede ser dentro de dos minutos o de dos días. Pero siento que cada día están más cerca.

—¿Los extraterrestres viajan en las naves que usted filma?

—Yo siento que están dentro y sé que un día podré filmarlos.

—¿Qué le diría a quienes lo consideran un fraude?

—Es vuestro problema. Yo sé que es así. Yo no gano dinero con esto. Al revés, recibo ataques.

—¿Le creen su familia y sus amigos más cercanos?

—Todos los vieron conmigo.

—¿Cuándo volverá a avistarlos?

—Llevo un mes sin grabar. El sábado o el domingo puede ser. Ellos están aquí. Seguro.



Una "xarxa" que podria torbar els cartesians i excitar els
amants dels àmbits estranys

CREEN UN OBSERVATORI INFORMAL DEDICAT ALS OVNI AL ROSSELLÓ



27.12.2009

Un molt seriós "observatori" de fenòmens celestos inexplicats, produïts a la Catalunya del nord, ha aparegut a Internet aquest mes de novembre. Aqueixa estructura informal, tenint en compte el seu camp d'observació, es reivindica de la manera següent : *"OVNI66 és una xarxa d'alerta d'observació de fenòmens aeris no identificats en el sector geogràfic de la Catalunya del nord"*. El seu responsable, Pascal Guillaumes, aficionat de literatura fantàstica i de dimensions espaciotemporals, rep, verifica i publica escrupolosament els testimonis rebuts, entre els quals el més recent, relacionat amb una *"llum en fase descendent"* observada dimecres 23 de setembre a les 22h28 precisament per cinc adolescents que es trobaven a Vilanova de la ribera i sembla que van veure clarament una lluentor que sobrevolava la vila del Soler, situada a pocs quilòmetres. Segons OVNI66, que precisa que la llum es va acostar al sòl *"fins al punt que els testimonis pensen que l'objecte s'hi va posar"*, el caràcter sensacional d'aquest fet és reforçat pel fet que *"l'objecte tenia forma de platet volador amb una cúpula a sobre"*. Sense cap dubte, el misteri que envolta el món dels OVNI, i l'a-

tractiu d'aquest àmbit, haurien de garantir l'èxit d'aquesta "xarxa", que podria generar sentiments contraris o fer somriure els més cartesians, tot apassionant els adeptes dels àmbits més estranys.

Weblog del Centre:
<http://ovni66.canalblog.com/>

També mantenen un mapa dels avistaments a la zona dins Googlemaps:
<http://maps.google.com/maps/ms?ie=UTF8&source=embed&oe=UTF8&msa=0&msid=117199631980358312632.00047a132581a5adf7b3d>



NUESTRO PEQUEÑO MUNDO DESCONOCIDO

Mariano Planells



23/06/2010

Me hubiera gustado asistir al homenaje a Andreas Faber-Kaiser en Barcelona, desaparecido a los 50 años (1944-1994) ante el pasmo general, pues derrochaba una vitalidad y una capacidad de trabajo enormes, tanto en su revista Mundo Desconocido como en sus interminables viajes de investigación con los que preparaba sus temas con una información siempre renovada y alimentada de primera mano y en las fuentes directas cuando ello era factible.

No era muy conocido en Ibiza o no lo era en absoluto, aunque él siempre mostró un silencioso anhelo por vivir más en la isla. Enseguida lo comprenderán si les digo que Andreas era uno de los hijos del pintor Will Faber (y de Emma Kaiser, de ahí su hermoso nombre compuesto).

Durante los años 70 y 80 traté mucho al matrimonio. Siempre que venían a Ibiza me localizaban –cosa bastante fácil– y nos podíamos pasar horas enteras charlando, comiendo o viendo sitios nuevos. Cuando la casa quedaba libre, solían venir Andreas o el otro hijo, Michael, un reputado traductor del alemán, autor y profesor. En el año del fallecimiento de Andreas (¿o fue antes?, da igual) comimos juntos en un restaurante casero japonés (bajo la mano experta y parsimoniosa de Pepe y Carmen), empa-
rralado en los riscos del Puig des Molins. Aquella deliciosa Casa de Bambú era un rincón ibicenco siempre bien ventilado por la brisa y la calma. Andreas vino con su hija y dis-

frutó de una Ibiza primaveral generosa e irrepetible. Quiero imaginar que aquello fue su despedida de Ibiza.

La causa fue el sida, inoculado según él misteriosamente por algún oculto enemigo que no permitiría sus investigaciones comprometidas sobre el aceite de colza y otros temas. No lo sé. El hecho es que la carrera periodística y literaria de un gran investigador privado quedó truncada de raíz. Publicó más de diez libros, algunos de ellos muy exitosos, como el de Jesús, que no murió en la cruz sino que recuperó la salud y emigró a Cachemira donde sigue enterrado y donde tras tener varios hijos murió en loor de santidad y como reputado hombre espiritual. Aquel tema me atrajo y le entrevisté para una revista que más adelante pondría de los nervios a Abel Matutes, a raíz de varios reportajes de Santiago Miró sobre el caciquismo en Ibiza. Era *Primera Plana*, un semanario que alcanzó tal repercusión que el grupo Zeta creyó procedente cercarla para no hacer daño a *Interviú*.

'Jesús vivó y murió en Cachemira' (1976) no fue el primer éxito, sino '¿Sacerdotes o cosmonautas?' (1971), pero también publicó los archivos de la CIA (1980) en varias entregas y en su mensual *Mundo Desconocido*. Así, hasta 14 títulos.

La magnificada invasión de ovnis en Ibiza –a finales de los 70– acabó por llamar la atención de Andreas, que me encargó un dossier y que se publicó con gran relevancia tipográfica. De hecho me limité a recoger al-

El autor se refiere al artículo:
M. Planells, (1977): *Los OVNIS salen del mar en Ibiza*
Mundo Desconocido nº 12,
abril de 1977, pp. 61-67

gunas cartas al director y los numerosos escritos de Josep Riera y de Nito Verdura en las hojas de este Diario.

Cuando vi toda la información (por llamarlo de alguna manera) conjunta creció más mi escepticismo sobre el tema, pero de igual modo lo publicó.

El homenaje primaveral a Andreas demuestra que todavía se le quiere y se le admira.

Papers d'Ovnis -
Recull de premsa

CIENCIA

ALIENIGENAS AMIGOS O ENEMIGOS

Alejandro Agostinelli

Factor 302.4 27/04/2010

El insigne Stephen Hawking lo dijo con todas las letras: más vale evitar el contacto con extraterrestres. No “anticipó una invasión alienígena”, como tituló el portal de MSN Argentina y reflejaron hasta la enajenación otros medios. También es cierto que la “recomendación” es parte de un show, más precisamente un ciclo que protagoniza él mismo en el *Discovery Channel* desde el 25 de abril (por ahora, sólo en EE.UU.)

Las palabras de Hawking, jubilado el año pasado de la cátedra que supo ocupar Isaac Newton en la Universidad de Cambridge, ahora las filtra una gran cadena de televisión. “No tenemos más que mirarnos a nosotros mismos para ver cómo la vida inteligente podría convertirse en algo que no quisieras encontrar”, asegura el cable que afirmó el cosmólogo. Hawking consideró “perfectamente racional” la hipótesis de la existencia de inteligencias extraterrestres. Si llegara a darse un encuentro entre alienígenas y humanos, Hawking no parece ser optimista. Ellos podrían invadir la Tierra para abastecerse, y si te he visto no me acuerdo. “Si nos visitaran, los resultados serían similares a cuando Cristóbal Colón desembarcó en América, algo que no terminó del bien para los nativos”, habría declarado el autor de *Una breve historia del tiempo* (1988), el libro de divulgación científica más vendido (y qui-

zá, el menos leído) de la historia. “Para evitar el desastre -sigue el cable- el gran reto consiste en saber a qué se pueden parecer estos alienígenas”.

Si los extraterrestres se parecen al capo de la compañía yanqui que aplastó al reino de Pandora en *Avatar* (J. Cameron, 2009), no hace falta estar seguros de si Hawking es autor o no de la idea para darle la razón. Otros detalles se nos escapan. ¿Quién sabe cuán a fondo argumenta a favor de la posibilidad de la existencia de vida en el Sistema Solar y más allá, hasta no ver el documental? En general, Hawking sólo especuló sobre vida extraterrestre microbiana. En la web del Discovery, el programa imagina herbívoros amarillos de dos patas, depredadores lagartiformes y bípedos con cabeza de sopapa. También muestra otras especies con un aspecto menos ofensivo a nuestra sensibilidad terrícola, como unos grises bioluminiscentes, cruza de pulpo y medusa, que nadan bajo los hipotéticos océanos helados de Europa, el menor de los cuatro satélites más conocidos de Júpiter. Fin del contexto noticioso, que no es, como quedó dicho, el de un paper académico sino la gacetilla con que el Discovery promociona a su documental, *Into the Universe with Stephen Hawking*.

Como sea, la prudencia con que el científico aconseja tomar un posible

contacto interplanetario ya ha sido diseminada por doquier gracias al efecto multiplicador que proporciona la autoridad de ser el científico más famoso del mundo después de Albert Einstein.

NO HABLES CON DESCONOCIDOS.

Más allá de su fidelidad, las declaraciones que se le atribuyen a Hawking calaron porque van a contrapelo de una idea con amplio consenso social: no hay nada más rutinario en nuestra cultura que imaginar extraterrestres bienhechores. Esta creencia no sólo atraviesa grupos minoritarios, como las religiones ufológicas o buena parte de los aficionados al tema. Esta búsqueda mirándonos al espejo, esta ilusión de hallar extraterrestres que se nos parecen (catequizadores en el caso de los contactados, exploradores en el caso de los científicos), también alcanza, da sentido a su vida y quién sabe si no asegura el entusiasmo, a cientos de investigadores científicos que luchan contra el pavoroso silencio cósmico.

Algunos ufólogos han recibido las declaraciones de Hawking con una mezcla de gratitud y perplejidad: “¡Bien! Al menos admite la posible existencia de alienígenas”. En realidad no sólo eso, de ellas se deduce que podría aceptar que entre dos civilizaciones de culturas radicalmente dispares podría suceder algo parecido a la comunicación. “Pero ¿qué sabe Hawking sobre sus intenciones?” No faltará quien le reclame al cosmólogo bajarse de la silla de ruedas para “embarrarse las botas” antes de sembrar el pánico sobre el real objetivo de los inmaculados alienígenas.

Digamos ya mismo que el consejo de Hawking —el difundido, vaya a saber si literal— no fue tremebundo. No es distinto al que le puede dar un padre a su hijo: “No hables con desco-

nocidos”.

¿Y SI VIENEN EN SON DE GUERRA?

El documental es una forma de entretenimiento y sus estrategias publicitarias son parte de la sociedad de mercado. Razón de más para buscar ayuda en el cine. El relanzamiento de los lagartos de V, Invasión Extraterrestre, los descendientes de Diana que pasan por el cable con más pena que gloria, podría llevar a pensar que el Discovery aprovechó el impulso que la serie le dio al alienígena belicoso, dicho sea de paso el mismo invasor del cine de ciencia ficción de los años cincuenta. Contra esta suposición, ahí tenemos a los ETs muertos de miedo de *District-9* (N. Blomkamp, 2009) y a los vulnerables pieles rojas galácticos de *Avatar*.

No, la dictomía lagartos terroríficos versus crustáceos desprevenidos, a merced del peor régimen terrestre posible, no aclara las cosas.

Pero hay tres escenas emblemáticas del cine del siglo XX que echan luz sobre la cuestión. Una, el sacerdote que cayó fulminado en la primera *La Guerra de los Mundos* (B. Haskin, 1953) justo antes de exhibir el crucifijo. Otra, aquellos felices contactados que, sobre la terraza del Empire State, elevaban plegarias de bienvenida a los “*Hermanos Superiores*” antes de ser pulverizados por la nave insignia de *Independence Day* (R. Emmerich, 1996). Y, por último, la suelta de palomas chamuscadas por los marcianos de Tim Burton (*Mars Attack!* 1996).

El cine ironizó sobre la ilusión del buen marciano antes y mejor.

Si bien no hay por qué dudar a priori de las buenas intenciones de los buscadores del contacto, ¿a cuento de qué tanta confianza? En este caso, no cabe reprochar más que una humana dosis de ingenuidad. En el mismo

tren especulativo, ¿corresponde medir con la misma vara a las primeras generaciones de radioastrónomos y científicos del espacio? ¿Podrían ser las generaciones futuras víctimas de nuestra propia curiosidad? ¿O el error está en prejuzgar que todo lo extraño representa una amenaza potencial?

AL ENEMIGO, NI JUSTICIA.

Entre la ficción y la ciencia tenemos más de sesenta años de mitología ufológica por desmenuzar. No voy a resumir aquí lo que me costó 347 páginas de *Invasores. Historias reales de extraterrestres en la Argentina* (2009). Pero sí recordar que, allá por 1965, el astrónomo inglés Martin Ryle, presidente de la Comisión de Radioastronomía de la Unión Astronómica Internacional, estuvo entre los primeros científicos en manifestarse escéptico respecto de la búsqueda de vida extraterrestre. Más interesado en la investigación radioastronómica tradicional, Ryle rechazó una propuesta de cooperación con sus pares de la Unión Soviética. Como se advierte, las nuevas generaciones le pasaron por encima. Pero en 1974, cuando el radiotelescopio de Arecibo, en la caribeña isla de Puerto Rico, apuntó su antena a la constelación de Hércules para transmitir el primer saludo a una eventual civilización extraterrestre, Ryle sembró la duda: “¿Qué es esto de andar ventilando más allá del Sistema Solar nuestra posición? ¿Y si son violentos? ¿Y si tienen hambre y vienen por nosotros?”. Frank Drake le contestó que su inquietud llegaba con atraso: las señales de radio y televisión ya se habían disparado hace décadas, alertando a eventuales alienígenas sobre nuestra pista (un tema que *Contacto*, la novela de Carl Sagan, trata con exquisita imaginación, conocimiento y sentido del humor). Además, el mensaje de Arecibo había sido enviado a 25 mil años-luz de la

Tierra, es decir, iba a tomarse 25 mil años en llegar a destino. Con todo, el cacareo de las coordenadas de la Tierra en el espacio -y la responsabilidad científica al respecto- era tema de peliagudos debates.

EL ABC DE LA DIPLOMACIA CÓSMICA.

En 1957, el jurista norteamericano Andrew Haley, en el primer tratado de *Derecho del Espacio*, postuló una ley según la cual los seres humanos “deberíamos tratar a los extraños como ellos desean ser tratados y no como nosotros pensamos que deberían serlo”. En 1970, su colega Ernst Fasan, en su libro *Relaciones con Inteligencias Alienígenas*, escribió once reglas del llamado “metaderecho”:

1. Toda acción capaz de ocasionar perjuicio a otra especie es absolutamente inadmisibles.

2. En caso de perjuicio, el que provoca el daño deberá ofrecer indemnización plena.

3. Cada especie tiene derecho a la defensa propia.

4. Todas las especies inteligentes del universo gozan de igualdad de derechos.

5. Cada uno de los sujetos del metaderecho tiene el derecho de la propia libre disposición.

6. Cada especie tiene el derecho de reivindicar el propio espacio vital.

7. El principio de conservación de una especie no tendrá preferencia frente a la evolución de la otra.

8. Ninguno de los sujetos del metaderecho podrá exigir algo imposible.

9. Las estipulaciones del metaderecho son de cumplimiento obligatorio.

10. Ninguna de las normas del metaderecho deben ser respetada si su observancia tuviera por consecuencia el aniquilamiento de la especie comprometida por la obligación.

11. Es más un principio ético que legal, el que una especie venga en au -

Sobre el derecho del espacio hablamos ampliamente en *Papers d'OVNIs* nº 32 (abril-junio 2003): *El derecho ante la conquista del espacio* por Sebastià Estradé

xilio de otra en caso de necesidad (1).

En suma, entre los investigadores del derecho espacial, la búsqueda de un marco jurídico y legal para fijar posibles relaciones interplanetarias ya era un hecho a comienzos de los setenta. Entre los argentinos, el jurista Aldo Armando Cocca, gestor del *Plenario Galileo Galilei* de la Ciudad de Buenos Aires, escribió –también en 1957– una de las primeras *Teorías del Derecho Interplanetario* (2). Las ideas de Cocca se cristalizaron en 1987 en el primer Protocolo Internacional elaborado sobre el tema, titulado *XII Tablas para Investigadores en Inteligencia Extraterrestre*. Sus autores, entre quienes se destacaron el diplomático Michael Michaud y el astrónomo argentino Jorge Sahade, concluían que: a) “*si bien la Humanidad no está lista para iniciar comunicaciones interestaleres*” (...) “*para evitar el impacto negativo que podría suceder a la recepción de una señal artificial desde el cosmos (!) es necesario que la humanidad esté informada y prevenida*” y b) “*El código de conducta para investigadores debe contener guías precisas que respondan, al menos, al siguiente principio: prudencia, verificación, verdad, lealtad y respuesta inmediata. La conducta a observar por los responsables de contestar ha de ajustarse a los principios de respuesta universal, amistosa bienvenida, entendimiento y no agresión, cooperación, respeto y preservación de la vida y de la propiedad*”.

En el curso de toda discusión sobre cómo manejar una eventual relación con extraterrestres, el acento está puesto en las acciones humanas. La razón es sencilla: nadie puede adivinar los modales de una civilización alienígena, que es bastante razonable presumir radicalmente ajena. Esto también supone un misterio de primera magnitud acerca de cuál es el mo-

do más adecuado de presentarse ante inteligencias no humanas. En 1973, las sondas Pioneer arrojaron fuera del Sistema Solar una plancha de aluminio con el dibujo de un hombre y una mujer desnudos. Sólo el hombre “*saludaba*” (como si el gesto pudiera significar algo para otra cultura) y –para horror de Hawking– se ventilaban las coordenadas de la Tierra en la galaxia.

NO CONFÍES EN NADIE.

Hace cuarenta años que los integrantes del proyecto *Búsqueda de Inteligencias Extraterrestres* (por sus siglas en inglés, SETI) rastrean el cielo. Si llegasen a tropezar con algo parecido a un mensaje inteligente alienígena, ¿cuál sería el siguiente paso? Una de las eminencias del proyecto SETI, el cosmólogo y astrobiólogo, Paul Davies, acaba de decir: “*Mi consejo enérgico será mantener en secreto las coordenadas de la entidad transmisora hasta que la comunidad mundial evalúe con qué estamos tratando. No queremos que nadie dirija su radiotelescopio al cielo y mande sus propios mensajes a la fuente.*” Vale la pena transcribir un delicioso fragmento de la entrevista de Jon Ronson, publicada este año por *The Guardian* (3).

Ronson: -¿Entonces le dirán al mundo que los extraterrestres nos están mandando señales, pero renunciarán a decir de dónde?

Davies: -Exacto.

Ronson: -Le matarán. Le atraparán y le torturarán para sacarle la información.

Davies: -Pero ¿cuál es la alternativa? Imagine que vamos a las Naciones Unidas... que son tan “*expertas*” en encontrar soluciones armoniosas a los problemas del mundo... sería un completo desastre. ¿Y cuáles son las agencias que pueden representar realmente a la humanidad? No acudiría a

la Iglesia Católica, ¿verdad? Ni al Ejército de EEUU.”

El curso de acción más prudente, siguió Davies, “*será crear una especie de parlamento de la ciencia como el creado para supervisar la exploración científica de la Antártida*”. El periodista de *The Guardian* insistió, quería saber qué mensaje transmitirán.

Davies: -Creo que debemos decir algo sobre nuestros logros científicos y sobre nuestra comprensión acerca de cómo funciona el mundo. Algo de física fundamental, biología. Pero, sobre todo, de física y astronomía.

Ronson: -¿Y algo de música clásica?

Davies: -Bueno, podemos, pero no va a significar gran cosa para ellos

Ronson: -¿Y por qué no significa nada para ellos?

Davies: -No hay nada seguro en este juego, pero nuestra apreciación del arte y la música está muy relacionada con nuestra arquitectura cognitiva. No hay ninguna razón por la cual otras especies inteligentes compartan nuestros valores estéticos. La teoría de la relatividad general es impresionante y, sin duda, ellos la entenderán. ¿Les mostrarías un Picasso, la Mona Lisa? No les interesaría.

El disco de oro que la NASA envió a bordo de las sondas Voyager contenía discursos de Kurt Waldheim y Jimmy Carter. “*Eso es un mundo de distancia con lo que deberíamos hacer*”, respondió Davies. Y, con visible franqueza, concluyó que intentaría decir a los extraterrestres que en el planeta no hay un gobierno unitario, que la Tierra “*es un gran lugar de libertad, si no una anarquía Aunque decir esto a los alienígenas si solo tenemos las matemáticas en común será una especie de desafío.*”

EL PISTOLERO INTERPLANETARIO.

En la década del ochenta, cuando el mundo se conmovía ante la *Iniciativa de Defensa Estratégica* (un sistema de misiles intercontinentales antinucleares conocido como *Star Wars*) y capeaba una política antimunista y neoconservadora que sería un juego de niños comparada con las que iban a venir, Ronald Reagan, por entonces presidente de los Estados Unidos, protagonizó un brulote que enseña a no minimizar el rol de las creencias de los políticos capaces de definir el destino del mundo.

El 4 de diciembre de 1989, en su primer encuentro cumbre en Ginebra, Reagan le propuso a su par soviético, Mijail Gorbachov, la siguiente suposición: “*Si el mundo sufriera una amenaza del espacio exterior, ¿no cree que nuestros países olvidarían sus diferencias para unirse frente al enemigo común?*”. En 1986, durante el primer encuentro sobre *Posibilidades de Vida Extraterrestres* organizado por la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA, el difunto sociólogo Guillermo Magrassi dijo que, si el dilema se da en esos términos, “*¡juro luchar codo a codo junto a los invasores.*” El conductor de *La aventura del Hombre* no había convivido en vano largas temporadas con chiriguano, tobas y mapuches. Ese día dio una lección de realismo moral que se anticipó varias décadas a los crustáceos de *District-9* o a los pandorianos que refrescan cuál es el predador más destructivo sobre la Tierra.

Gorbachov, a la sazón secretario general del Partido Comunista de la URSS, desestimó la oferta de Reagan porque “*no tenía clara la posición de la teoría marxista-leninista acerca de la legitimidad de cooperar con los imperialistas contra una invasión interplanetaria*”, en clara demostración de que el líder soviético no había leído a J. Posadas.

Pero, ops, la apelación de Reagan

no figuraba en el memo oficial del gobierno norteamericano para la cumbre: el presidente había improvisado. Al regresar de Ginebra, Reagan se jactó de haberse anotado un poroto ante Gorbachov. Colin Powell, su consejero de seguridad, se interesó en el asunto y averiguó que aquel día Reagan -fanático de la ciencia ficción desde sus tiempos en Hollywood- había buscado inspiración en el film *The Day the Earth Stood Still* (*El día que paralizaron la Tierra*, R. Wise, 1951).

De ahí en más, Powel vigiló cada vez que Reagan amagó mencionar posibles invasiones alienígenas. Sus recaudos no impidieron que las declaraciones del viejo cowboy de mentirita fogonearan la hoguera conspirativa durante los siguientes veinte años (4).

Ronald Reagan fue un apasionado por los ovnis desde 1981. En 1986, visitamos con el periodista J. Antonio Huneeus al coronel húngaro Colman VonKeviczky, presidente del grupo de investigación ovni *Icufon*, en su casa en New York.

VonKeviczky nos mostró la correspondencia que intercambió con Reagan y nos reveló sus intentos por influir al Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, para que la ONU creara una agencia de vigilancia de la actividad ovni. Su predicamento alcanzó al presidente de la isla caribeña de Grenada, Eric Gary, quien en 1978 dio un discurso en la Asamblea General de la ONU sobre la necesidad de proteger la vida de “*alguna criatura ultramundana que viniese a despedazarnos, a desollar -nos la piel de nuestras espaldas como nosotros hacemos con los árboles*”. Para VonKeviczky, los ovnis eran “*una fuerza de tareas intergaláctica resuelta a destruir el planeta, a menos que los líderes del mundo pongan fin a sus hostilidades*”.

Y vos ¿de qué lado estás?

Bibliografía consultada

1) Lemarchand, Guillermo A. *El llamado de las estrellas. Búsqueda de inteligencia extraterrestre*. Ed. Lugar científico, 1992.

2) De León, Pablo; *Historia de la Actividad Espacial en la Argentina* (2008).

3) Jonson, Jon: *First contact: The man who'll welcome aliens*. The Guardian, 6-03-2010.

4) Villanueva Prieto, Francisco Darío (2010). *El Apocalipsis de la realidad, en Lámpara Azul*. Revista del Instituto de Estudios Clásicos Occidentales y Orientales.

Papers d'Ovnis -
Recull de premsa

GOBIERNOS Y OVNIS

¿QUÉ INFORMACIÓN NO QUIERE REVELAR EL REINO UNIDO SOBRE LOS OVNIS?

Un documento indica una estrategia a la hora de desclasificar la información

Defensa quiere cerrar el debate sobre los UFO's lo antes posible

Todo parece indicar que el Gobierno del Reino Unido quiere zanjar definitivamente el debate sobre los Ovnis, u objetos voladores no identificados. Aunque el Ministerio lleva desclasificando archivos sobre estos fenómenos desde 2008, un nuevo e interesante documento ha revelado el modo estructurado y planificado en el que el Ejecutivo habría querido que estas informaciones salieran a la luz: nada de datos sobre seguridad aérea, tecnología defensiva o posibles contingencias con países extranjeros. ¿Tienen derecho los ciudadanos británicos a conocerlo todo o hay datos que es mejor que duerman para siempre?



21.02.10

Iniciadas después de la Segunda Guerra Mundial, las investigaciones oficiales desde el Ministerio de Defensa sobre los UFO's -Objetos Volantes no Identificados- concluyeron en 2009. Para llevarlas a cabo, las autoridades encargadas contaron con la participación activa de numerosos espectadores, investigadores o simples aficionados, que proveían a los distintos centros de multitud de vídeos y material gráfico.

Ni se confirma ni se descarta nada

A pesar de todo ello, según publica en un reportaje el diario *The Sun*, las autoridades no han podido sacar ninguna conclusión interesante: *"No tenemos evidencias suficientes ni para confirmar, ni para descartar la existencia de estos objetos, por lo que el material sacado a la luz es por fuerza mucho menos interesante que toda la industria alrededor de los OVNIS que*

muchos han querido creerse".

No obstante, y a pesar de que lo estudiado durante décadas parece que no permite avanzar mucho sobre estos conocimientos, el Ministerio de Defensa ha tenido muchísimo cuidado a la hora de hacer públicas estas informaciones, sobre todo en temas de *"seguridad aérea, tecnología defensiva o incluso relaciones o interferencias con poderes extranjeros"*.

Una avalancha ciudadana de peticiones

Lógicamente, mucha gente quiere saber; de hecho, la publicación de estas actas se produce en 2008 a raíz de la avalancha de peticiones por parte de los expertos y del público en general. La transparencia, por tanto, se ha logrado gracias a la lucha de los interesados por conocer toda la verdad. Pero, ¿hasta dónde debe saber el ciudadano?

Otro aspecto que suscita ciertos in-

terrogantes es por qué razón Defensa ya no quiere saber nada de los UFO's. En el reciente documento revelado se narra cómo las autoridades piden desde hace años a los espectadores que ya no manden más material gráfico sobre Ovnis, una recomendación que se amplía a las autoridades anterior-

mente encargadas de hacer estas observaciones. La lucha por la libertad de acceso a la información continúa, y dependerá de la constancia de los ciudadanos que más datos vayan saliendo a la luz. ¿Estamos solos? Necesitamos más tiempo para saberlo.

BRITISH UFO FILES WERE CENSORED

THE Ministry of Defence had to blank out "uncomplimentary comments" made by officials about members of the public before publishing its UFO files, a newly released document shows.

VINCE SOODIN



21 Feb 2010

Following a deluge of requests under the Freedom of Information (FoI) Act 2000, the MoD agreed to disclose its full archive of reported sightings of unexplained sights in the skies.

But a previously secret memo reveals that the files had to be edited for references to military technology, relations with other countries and insulting remarks about the public written by defence officials and police.

The document, now posted on the MoD's website, also shows that officials feared publishing only part of the information would "fuel accusations of a 'cover-up'".

Thousands of pages from the department's UFO files have been released through the National Archives since 2008, revealing details of hundreds of reports of strange flying objects and encounters with aliens.

The newly released memo to ministers and defence chiefs, dated September 2007, discusses how to handle making the information public.

It notes: "The majority of the files are of low security classification, but include references to air defence matters, defence technology, relations with foreign powers and occasional uncomplimentary comments by staff or police officers about members of the public, which will need to be withheld in accordance with FoI principles."

The document continues: "The MoD is aware of no clear evidence to prove or disprove the existence of aliens, and consequently the files are considerably less exciting than the 'industry' surrounding the UFO phenomena would like to believe."

Dealing with all the FoI requests for information about UFOs was becoming "increasingly costly and time-consuming" by 2007, with the Directorate of Air Staff (DAS) receiving 199 applications in 2005 alone, the memo shows.

Release

Officials realised they would be forced to release virtually all the MoD files

within a few years, and decided it would be better to do this in a "structured" way.

The document pours cold water on conspiracy theories suggesting the Government was heavily involved in investigating aliens.

"Contrary to what many members of the public may believe, MoD has no interest in the subject of extraterrestrial life forms visiting the UK, only in ensuring the integrity and security of UK airspace," it says.

The MoD was tasked with recording sightings of UFOs from the end of the Second World War until it shut down its special investigation unit on December 1 last year.

After the unit was closed, defence staff were told to tell the public to stop making UFO reports in an order sent to

all UK military establishments.

"Stations that are contacted by members of the public are advised not to encourage them to report a UFO sighting or to expect an investigation to take place," the newly published order reads.

UFO expert Dr David Clarke, who obtained the memo and the order following FoI applications, was instrumental in getting the full MoD files released.

He said: *"What appears to have happened is that they had to make the move because of all the pressure they were getting from people making FoI requests. It must have been costing them a fortune.*

"The transfer of the files to the National Archives and the decision to close the desk itself seem to be linked. They were clearly pleased to be shot of it."



REINO UNIDO REVELA ARCHIVOS SECRETOS CON MILES DE AVISTAMIENTOS OVNI

ABC, 19-02-10

El gobierno británico ha hecho públicos sus «*expedientes X*», 6.000 páginas de informes secretos de los últimos veinte años que describen miles de avistamientos de objetos volantes no identificados (OVNIS) entre 1994 y 2000. Aunque parezca increíble, los archivos incluyen un avistamiento sobre las instalaciones del Chelsea y otro sobre la casa del ex líder del Partido Conservador y ex secretario de Estado de Interior Michael Howard Kent.

Estos detalles han sido desvelados después de tres años de trabajo llevado a cabo por el Ministerio británico de Defensa y los Archivos Nacionales, según explica la BBC. Algunos documentos pueden ser comprobados online. Entre ellos se encuentran cartas y preguntas parlamentarias sobre apariciones de extraños objetos en el cielo, con diferentes formas y tamaños. También incluyen algunos dibujos y bocetos de los testigos.

Los casos son de lo más variados. Uno de los testigos es un hombre que advirtió a la Policía de que se encontraba mal físicamente y que tenía molestias en la piel después de que un misterioso tubo de luz «*envolviera*» su coche en Blaenau Gwent, en enero de 1997. Otro ovni descubierto por agentes de policía de Lincolnshire pudo ser filmado. Los archivos incluyen relatos de guardacostas, buques en el Mar del Norte, extrañas señales en radares e incluso una carta de un

alto oficial del Ministerio de Defensa en la que asegura haber visto una cinta de ovnis grabados por los pilotos de combate de la RAF en 1956. Incluso el ex primer ministro Winston Churchill expresó su curiosidad por los «*platillos voladores*» y solicitó un informe a sus ministros. ¿La respuesta? Bastante sensata: Son fenómenos astronómicos o meteorológicos, identificación errónea de aviones comerciales, ilusiones ópticas o psicológicas o simples engaños.

Una nave con tres seres

Muchos de los archivos hechos públicos incluyen bocetos de lo que supuestamente han visto los testigos: una nave con tres seres -obra de un pasajero en un vuelo desde Heathrow a Hong Kong en 1993-, una nave en forma de triángulo sobre Cheshire o dos ovnis en forma de misiles en West Midlands. Los expertos creen que estas descripciones no son inocentes, sino que han cambiado en las últimas décadas por la influencia de la cultura popular. Mientras que la forma predominante en los años 40 ó 50 era la forma de disco o de plato, muchas informaciones de los últimos archivos hablan de formas triangulares, luces en los bordes y tamaños de avión. Las nuevas tecnologías podrán ayudar a esclarecer qué es exactamente lo que apareció ante los ojos de los testigos.



LOS OVNIS SE QUEDAN AL DESCUBIERTO EN REINO UNIDO

Celia Maza

Los alienígenas vistos por los ingleses o, lo que es lo mismo, las ilustraciones que en los últimos años han hecho de supuestos avistamientos registrados entre 1994 y 2000. Hay de todo, desde objetos vistos sobre el estadio de fútbol del Chelsea hasta en la casa del ex secretario de Interior Michael Howard.

LA RAZÓN

18 Febrero 2010

LONDRES- Muchos fans del cantante Robbie Williams se sorprendieron cuando su ídolo dejó la música para dedicarse a buscar ovnis. Después de ver los últimos archivos desclasificados ayer por el Ministerio de Defensa, su obsesión es más entendible.

Alrededor de 650 personas se pusieron el año pasado en contacto con las autoridades británicas para contarles sus experiencias con «*objetos voladores no identificados*». La cifra, la más alta de los últimos 31 años, coincidió con la decisión del Ministerio de cerrar el departamento que analizaba este tipo de «*encuentros*».

Ahora los ficheros se han puesto a disposición pública y la información no tiene ningún desperdicio. Aparte de gran número de ciudadanos, el que fuera primer ministro británico Winston Churchill, estuvo muy interesado en saber sobre seres extraterrestres. A principios de los 50, cuando el avistamiento de ovnis empezó a estar de moda, pidió un informe a su ministro del Aire para que éste le analizara la situación.

Aunque el asunto se tomó en prin-

cipio con cierta sorna en los pasillos de Downing Street, los documentos revelan que el responsable de Defensa Ralph Noyes escribió sólo unos años más tarde una carta en la que afirma haber visto una grabación tomada por un piloto de la Royal Air Force en 1956 que muestra a un ovni. Los archivos publicados ayer cubren el período de 1994 a 2000, cuando los avistamientos eran sólo de 200 a 300 al año, pero la intención es que los informes de la última década estén disponibles para finales de 2011. De momento se han habilitado 6.000 páginas. Una carpeta cuenta la historia de un hombre en el pueblo de Ebbw Vale, al sur de Gales, que aseguró que su automóvil fue rodeado por un «*tubo de luz*» durante cinco minutos en 1997.

Enfermó al día siguiente y desarrolló una misteriosa alteración de la piel. «*A primera vista parecía como un número masivo de estrellas dirigiéndose al vehículo*», matiza el documento.



UN GRUPO DE EURODIPUTADOS RECLAMA DESCLASIFICAR LOS EXPEDIENTES SOBRE OVNIS

ABC, 07-07-2010

Estrasburgo (Francia), 7 jul (EFE).- Un grupo de eurodiputados liderados por el italiano de la *Lega Norte* Mario Borghezio quiere que los países de la Unión arrojen luz sobre el mundo de los ovnis y que desclasifiquen todos sus expedientes sobre avistamientos.

Borghezio ha presentado hoy ante la prensa una declaración escrita a la que ya se han sumado otros 22 parlamentarios desde que se remitió a la Eurocámara el pasado 14 de junio.

Si lograrse reunir antes de mediados de octubre la firma de más de la mitad de los 736 miembros del Parlamento, el texto sería adoptado por la institución y remitido a los gobiernos y al resto de las instituciones.

Aunque ese objetivo quede lejos, Borghezio -una figura controvertida por sus opiniones sobre asuntos como la inmigración- convocó hoy a los medios de comunicación para dar a conocer su demanda.

El parlamentario italiano reclama *"la apertura de los archivos públicos sobre ovnis y la desclasificación de documentos de los Estados miembros"*, con el fin de ofrecer *"al público y a los medios total acceso a la documentación en este ámbito"*.

Borghezio considera que un estudio de ese material permitiría grandes avances científicos y tecnológicos y recuerda que muchos investigadores

han denunciado ya la *"ocultación sistemática de información"* en el asunto de los objetos voladores no identificados.

Para el eurodiputado es *"esencial poner en marcha un centro para el análisis y la diseminación de los datos científicos recopilados hasta ahora"* en Europa.





PARLAMENTO EUROPEO 2009 - 2014

14.6.2010 0057/2010

DECLARACIÓN POR ESCRITO

presentada de conformidad con el artículo 123 del Reglamento
sobre la desclasificación de la documentación sobre los OVNI

Mario Borghezio

Fecha en que caducará: 14.10.2010

Declaración por escrito sobre la desclasificación de la documentación sobre los OVNI

El Parlamento Europeo,

– Vistos los artículos 4, 179, 180 y 189 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea,

– Visto el artículo 123 de su Reglamento,

A. Considerando que en 1978 la 33a Asamblea General de las Naciones Unidas reconoció oficialmente el problema de los OVNI,

B. Considerando que en 1993 fue presentada al Parlamento Europeo una resolución firmada por el físico italiano Tullio Regge, cuyo objeto era extender a nivel europeo las competencias de investigación en el ámbito de los OVNI a la única entidad gubernamental existente en Europa (el SEPPRA, convertido ahora en el GEIPAN),

C. Considerando el interés por el fenómeno de los OVNI que han manifestado numerosos miembros de la comunidad científica, quienes han denunciado la ocultación sistemática de las informaciones al respecto,

D. Considerando que un estudio del material recogido por los Gobiernos de todos los Estados miembros tendría importantes repercusiones científicas y tecnológicas,

1. Considera esencial la creación de un observatorio científico para el análisis y la divulgación de los datos científicos recogidos hasta la fecha por los diversos organismos y gobiernos europeos;

2. Pide la apertura de los archivos públicos sobre los OVNI y la desclasificación de los documentos por los Estados miembros, a fin de que los ciudadanos y los medios de comunicación puedan acceder a la totalidad de la documentación en esta materia;

3. Encarga a su Presidente que transmita la presente Declaración, acompañada del nombre de los firmantes, al Consejo, a la Comisión y a los Gobiernos de los Estados miembros.

¿VIGILAN LOS EXTRATERRESTRES NUESTRA TELEVISIÓN?

Londres desclasifica los últimos informes sobre avistamientos de ovnis

IÑIGO SAENZ DE UGARTE

Público, 18/02/2010

Hay una posibilidad aún más terrible que la existencia de extraterrestres y es que esos seres de otros planetas hayan comprobado desde hace décadas cómo es nuestra programación televisiva.

Parece una idea descabellada, pero, después de ver cómo son los testimonios de avistamientos de ovnis, es una hipótesis que merece la pena considerar, según David Clarke, profesor de la universidad de Sheffield Hallam. *“Creo que o los extraterrestres ven nuestra televisión y adaptan sus naves en función de lo que encuentran en ella o la gente ve estos ejemplos de la cultura popular y los adapta a su propia imaginación”.*

Es una de las conclusiones que se pueden obtener de la lectura de los 6.000 expedientes desclasificados por el Ministerio británico de Defensa sobre avistamientos de ovnis entre 1994 y 2000, así como documentos de épocas anteriores.

El Ministerio tenía un pequeño departamento (nombre oficial: *Air Secretariat 2A1*) dedicado a recopilar estos fenómenos y lo clausuró el año pasado por ser un discutible uso del dinero de los contribuyentes. Desde entonces, ha ido haciendo públicos los informes recopilados hasta la fecha.

Resulta curioso ver cómo la forma de las naves estelares ha ido cambiando desde los años 40 y 50 hasta ahora. Clarke explica que lo que en principio

eran cilindros pasaron después a ser discos, de ahí lo de platillos voladores, para llegar ya en nuestros tiempos a los triángulos luminosos, más habituales en series como Expediente X.

Una nave con forma de Toblerone

Las dimensiones cambian, pero no la intensidad y la frecuencia de los fenómenos. Sólo en 2009 se produjeron 650, la mayor cifra en 30 años. Algunos de los videntes se animaban a incluir bocetos de las naves en sus denuncias. Es lo que hizo un electricista que dijo haber visto una nave *“con forma de Toblerone”* sobre un campo de cultivo.

Algunos aparecían con pruebas. Un hombre de Birmingham llegó a casa a las 4 de la madrugada (se supone que sobrio) y vio un objeto triangular azul sobre su jardín que desprendió una sustancia parecida a la harina sobre los árboles. Las muestras recogidas no sirvieron de mucho.

Sólo se investigaban cuando los avistamientos se multiplicaban en zonas de intenso tráfico aéreo. O cuando seis personas dijeron en 1997 haber visto algo sobre la casa del entonces ministro de Interior, Michael Howard.

La investigación concluyó que no se había producido ninguna *“incursión no autorizada en el espacio aéreo británico en esa fecha”*.



